

N/A: Espero que todos estén teniendo un bendecido sábado de verano, encontrando nuevamente la plenitud de la vida en Jesús. Si estás bien espiritualmente, sigue recibiendo Su gracia; si no lo estas, lo que te voy a decir también te ayudará, excepto que de otra manera. Aquí está el mensaje de hoy: Prepárese para la próxima crisis. ¿Qué crisis? No lo sé. Todo lo que sé es que una viene. ¿Por qué? La vida es una alternancia de consuelos y desolaciones, de ser probado y estar en paz. Así es como Dios nos perfecciona. Y no te preocupes: si seguimos lo que el Señor nos está diciendo hoy, la crisis que se avecina no nos dañará espiritualmente. San Ignacio de Loyola dice: “El que está en el consuelo, piense cómo se comportará en la desolación que vendrá después, tomando nuevas fuerzas para ese tiempo”. Esta es la Regla número 10 del discernimiento de espíritus, que nos enseña cómo resistir las tentaciones del diablo y cómo cooperar con Dios.

- Te he hablado antes de una experiencia espiritual universal: todos los años tenemos una crisis, luego luchamos y cuestionamos a Dios, y nuestra oración se vuelve inestable. Luego tenemos un buen llanto, nuestros amigos nos ayudan y lentamente comenzamos a orar de nuevo. ¿Sabes lo que sucede al año siguiente? ¡La misma cosa!
  - ¡Dios Padre no quiere que esto suceda una y otra vez! Se supone que debemos crecer en gracia y sabiduría para que podamos responder adecuadamente.

S: La Segunda Lectura usa la analogía de una carrera, que era tan familiar para la gente en el mundo grecorromano. “Ya que estamos rodeados de una nube tan grande de testigos” (Heb 12:1). Esta es la imagen de estar en un estadio

con gente animándonos. En este caso, el autor de la carta a los Hebreos está hablando de todos los santos en el cielo, quienes pasaron por las mismas pruebas por las que pasamos nosotros. Están orando por nosotros y son nuestros ejemplos.

- “Despojémonos también de todo peso y del pecado que nos asedia”. La mayoría de los atletas necesitan ser lo más ligeros posible, para moverse rápidamente; no pueden tener ningún exceso de peso corporal. De la misma manera, la palabra aquí para 'despojémonos' se usa en la Biblia para referirse a no mentir más, o ceder a la ira injusta, el chisme o la impureza. Si vamos a superar las pruebas de este año, tenemos que cambiar y actuar más como Jesús.
- “y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,” La vida es una prueba, una prueba y una carrera. No se sorprenda de que haya altibajos y terrenos difíciles. Algunos cristianos dejan de seguir a Jesús después de un año, o después de algunos años, incluso cuando están en sus cincuentas. La perseverancia es la cualidad que Jesús menciona con mayor frecuencia en el Libro del Apocalipsis. No te rindas
- “puestos los ojos en Jesús, el pionero y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo puesto delante de él soportó la cruz, sin importar su vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Heb. 12:2). Esta es la mejor parte: mirar a Jesús. ¡Para poder pasar por la vida, tenemos que mirar a Jesús que está en la línea de meta, esperando para recompensarnos! Así es como los atletas se motivan en las

competencias. Los boxeadores, por ejemplo, piensan en sus familias como motivación. Rich Froning, a quien mencioné dos veces antes, cuando está cansado y se compadece de sí mismo, y se pregunta por qué continúa, piensa en Jesús en la cruz muriendo para traernos la salvación.

- Una de las descripciones más famosas de la oración proviene de San Juan Vianney (El santo cura de Ars). Él vió a un simple granjero en la iglesia orando y le preguntó qué le dice a Dios durante la oración. El hombre respondió: “Yo no le digo nada. Miro al buen Dios y Él me mira a mí”. Mirar a Jesús *es* oración. Al mirar más a Jesús, ninguna crisis puede dañarnos espiritualmente.
  - Permítame simplificar este concepto: “Cuando piensas en un problema una y otra vez en tu mente, eso se llama preocupación. Cuando piensas en [Jesús] una y otra vez en tu mente, eso es meditación. ¡Si sabes cómo preocuparte, ya sabes cómo meditar! Solo necesitas cambiar tu atención de tus problemas a [Jesús]”  
(Rick Warren, The Purpose Driven Life, 90).
  - Cuando pensamos una y otra vez en el sufrimiento y el amor de Jesús, 'quien por el gozo puesto delante de él soportó la cruz, sin importar su vergüenza', entonces pone nuestras pruebas en perspectiva, y sabemos cómo responder.
- Y Jesús no es solo nuestro ejemplo, ¡Él es nuestra fuente de gracia! El combustible más importante para los atletas de larga distancia es el agua, y Jesús dice: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba” (Jn 7,37).

Jesús es la fuente de agua que da vida.

R: Muchos deportistas han dicho que la diferencia entre entrenar y hacer ejercicio es que entrenar tiene un *objetivo*. Hacer ejercicio es saludable, pero entrenar requiere compromiso, porque hay un objetivo. Para pasar por la vida, necesitamos pensar en la oración como un entrenamiento espiritual comprometido.

- Hace tres años, cuando renovamos nuestra capilla, más de 300 personas se inscribieron para la adoración semanal. Y, durante los cierres durante la pandemia, mucha gente venía a orar. Pero, por lo que he observado, el compromiso de adoración ha disminuido. Al principio, esto me preocupaba. Pero luego pensé en la analogía del entrenamiento: ¡La mayoría de las personas se comprometieron bien durante uno o dos años! Pero este programa de entrenamiento cumplió su propósito y ya terminó. Ahora es el momento de un nuevo régimen espiritual.

El desafío que me gustaría sugerirle es un compromiso más fuerte con la oración. Cada uno de nosotros tiene que determinar su propia rutina, pero los principios son los mismos. Esto es algo que necesitamos si vamos a superar la próxima crisis.

- Y para aquellos que quieren crecer en la oración, todos nuestros programas espirituales comenzarán pronto: *Jornada a través de las Escrituras* el 8 de septiembre; *Estudios de la Fe* el 20 de septiembre. Y para los discípulos, consideren nuestros *Grupos de Vida*, sobre los cuales puede hablar con Ricky.

V: Terminemos con una imagen. Imagina que dos personas están tomando el

autobús y ambas están de pie, agarradas a los rieles.

- La primera persona está en su teléfono y, debido a que la calle actual es recta y suave, se agarra ligeramente, eso es todo lo que necesita. Pero tan pronto como llegan a una curva en el camino, pierde el equilibrio y cae. Tiene una lesión menor y el resto de su día es más difícil.
- La segunda persona también se para y se agarra, pero como ha escuchado las homilías del padre Justin, ella mira hacia adelante y anticipa la curva. Ella gasta más energía aguantando, pero eso es todo. No hay caídas, lesiones ni daños, y el resto de su día continúa (Fr. Timothy Gallagher, *The Discernment of Spirits*, 131-132).

Estas son las dos opciones que tenemos para el próximo año. Lo que estamos haciendo espiritualmente en este momento puede parecer suficiente, pero cuando llegue la crisis, tendremos una gran lucha y el dolor será inmenso. Otros, que se comprometan con el entrenamiento espiritual y la oración, centrándose en nuestro Señor Jesús, también serán tentados, pero sin daño. Y Jesús dirá: “Al vencedor le daré derecho a sentarse conmigo en mi trono, como yo mismo obtuve la victoria primero” (Ap 3, 21).